

REFLEXIONES CON LAS ESCRITURAS SOBRE EL BAUTISMO



Reflexión uno

Lectura de las Sagradas Escrituras

“El Señor se dirigió a mí, y me dijo: ‘Antes de darte la vida, ya te había yo escogido; antes de que nacieras, ya te había yo apartado; te había destinado a ser profeta de las naciones.’” (Jeremías 1:4-5)

Reflexión

Es bastante increíble imaginarse que Dios “nos conozca” tan bien, aún desde antes de nacer. ¿Qué significa conocer a alguien, ser conocido por Dios? ¿Significa ser amado más allá de lo entendible? ¿Es ser entendido aún antes de que uno se entienda a sí mismo? ¿Significa que otra persona nos valore por nuestros dones y cualidades? ¿Significa ser aceptado como alguien que es amado por ser lo mejor que puede ser?

Ser conocido por otra persona implica confianza, vulnerabilidad, compartir mutuamente y amor incondicional.

Oración

Dios bondadoso, bendice esta casa con amor que sabe y que sigue amando, y con corazones que se retan los unos a los otros a ser lo mejor que tú sabes pueden ser. Camina con nosotros a medida que profundizamos nuestro entendimiento de cómo el Bautismo celebra nuestro llamado a ser profetas: a proclamar el poder incondicional de tu amor por medio de la palabra y la acción. Amén.

Reflexión dos

Lectura de las Sagradas Escrituras

Óiganme, países del mar, présteme atención, naciones lejanas: El Señor me llamó desde antes de que yo naciera; pronunció mi nombre cuando aún estaba yo en el seno de mi madre... Me dijo: “Israel, tú eres mi siervo, en ti me mostraré glorioso... yo haré que seas la luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta las partes más lejanas de la tierra.” (Isaías 49:1,3,6)

Reflexión

Una actividad predilecta de muchos niños pequeños es apagar las luces de la casa y explorar valientemente la oscuridad ayudándose de una linterna. A menudo juegan con la linterna, maravillados de cómo los guía a través de la casa y alumbra aún los rincones más oscuros del cuarto. El temor suele surgir cuando se desvanece la linterna por falta de pilas y la oscuridad parece ser más grande que la luz. Un temor aún mayor surge cuando la linterna falla por completo y se encuentran en la oscuridad total hasta que un adulto enciende las luces.

Por medio del bautismo somos la luz que Dios le obsequia al mundo. Nos llama para que le regalemos al mundo en que vivimos la fiel luz de Cristo y para que alumbremos aun los rincones más oscuros de nuestro mundo para que ninguna persona tenga que caminar con temor.

Oración

Dios creador, fuente de toda luz, ayúdanos a ser la llama constante de tu luz llena de esperanza. Bendícenos con el valor para alumbrar con tu luz todos los lugares, aún los lugares que nos atemorizan. Te pedimos esto en el nombre de Jesús, tu Hijo, tu obsequio de luz al mundo. Amén.

Reflexión tres

Lectura de las Sagradas Escrituras

“El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha consagrado; me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres, a aliviar a los afligidos, a anunciar libertad a los presos, libertad a los que están en la cárcel; a anunciar el año favorable del Señor, el día en que nuestro Dios nos vengará de nuestros enemigos. Me ha enviado a consolar a todos los tristes,” (Isaiah 61:1-2)

Reflexión

A menudo no es necesario buscar muy lejos para encontrar a los oprimidos, a los descorazonados, a los cautivos. Nosotros mismos con frecuencia nos sentimos oprimidos, sufriendo o atrapados por las expectativas o deseos egoístas de los demás. ¿Nos atrevemos a ver el dolor y la opresión de la gente que nos rodea? ¿Nos atrevemos a servirles o permitir que nos sirvan cuando lo necesitamos?

El bautismo nos marca como gente de la resurrección, gente que tiene esperanzas y deseos en la vida más allá del dolor y de la muerte, como gente que celebra el año en que el Señor nos favorece.

Oración

Dios, nuestro liberador, ayúdanos a ver más allá de nuestro dolor para caminar como gente de esperanza. Bendícenos con la visión para ver el cautiverio de la gente que nos rodea, con el valor para ayudar a los necesitados y con amor compasionado para viajar fielmente con los demás.

Jesús, nuestro liberador, envíanos tu espíritu para que podamos acoger nuestro llamado bautismal de servirte como tú serviste. Amén.

Reflexión cuatro

Lectura de las Sagradas Escrituras

“Y él mismo concedió a unos ser apóstoles y a otros profetas, a otros anunciar el evangelio y a otros ser pastores y maestros. Así preparó a los del pueblo santo para un trabajo deservicio, para la edificación del cuerpo de Cristo.” (Efesios 4:11-12)

Reflexión

Un himno católico contemporáneo canta que “los regalos que se dan libremente, se deben recibir libremente”. Podría añadirse que los regalos que se dan libremente han de usarse libremente en el servicio de fortalecer el cuerpo de Cristo. ¿Qué regalos o dones ofrece usted libremente para fortalecer el cuerpo de Cristo? ¿Qué dones usa no sólo en la iglesia sino también en el mundo en el que vive? ¿Cómo fortalece el cuerpo de Cristo a través de sus actividades de trabajo cotidianas? ¿Alguna vez ha pensado que usted está equipando a otros para fortalecer el cuerpo de Cristo, usando sus dones para invitar a los demás a que usen los suyos para fortalecer el cuerpo?

Oración

Dios, tú que nos das vida, llámanos a través del bautismo para que utilicemos nuestros dones para ofrecerle vida al mundo. Sigue retándonos para que retemos a los demás a compartir sus dones en el servicio de la creación de tu reino el mundo de hoy. Te ofrecemos esta oración en unidad con todo el cuerpo de Cristo. Amén.

Reflexión cinco

Lectura de las Sagradas Escrituras

“Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de ustedes sirva a los demás según lo que haya recibido.” (1 Pedro 4:10)

Reflexión

Este es el reto que Jesús ofrece a los que lo seguirían: sean socios en el trabajo de Dios en la tierra. Para cada uno de nosotros, eso significa hacernos responsables de asegurar que se lleve a cabo el trabajo de Dios. Por medio del bautismo, se nos llama para ser administradores de la gracia de Dios, se nos llama a participar activamente en el trabajo de amor, reconciliación, renovación, celebración y sustentación de Dios.

Oración

Dios creador, desde el momento en que con tu aliento le diste vida al mundo, invitaste a la humanidad a acompañarte en tu proyecto de redención y salvación. Bendícenos con la sabiduría para ser buenos administradores para ti, dispuestos a sacrificar tiempo, regalos y finanzas para ser tus socios. Amén.

Reflexión seis

Lectura de las Sagradas Escrituras

“Dios puede darles a ustedes con abundancia toda clase de bendiciones, para que tengan siempre todo lo necesario y además les sobre para ayudar en toda clase de buenas obras.” (2 Corintios 9:8)

Reflexión

Desafortunadamente, a menudo pensamos en la bendición de Dios en términos de bienes materiales y seguridad material y por lo tanto, muy pocos de nosotros diríamos que tenemos “lo suficiente” para compartir de manera abundante con los demás. Me sorprendí un día cuando le pregunté a un estudiante de una de mis clases: “¿Cómo estás?” y en lugar de la respuesta común y corriente “Bien gracias y usted?”, me respondió diciendo: “Bendita, ¡gracias!”.

Eso me provocó una pausa al continuar mi día porque al pensarlo, yo también estaba bendito. Al final del día, ya había yo hecho una lista de 100 bendiciones diferentes que Dios me había dado y la mayoría no eran de naturaleza material: amigos, salud, la aptitud para enseñar, etc. También descubrí que un

corazón agradecido por la abundancia de bendiciones de Dios es realmente un corazón más abierto a compartir la abundancia del amor y gracia de Dios con los demás.

Oración

Dios piadoso, fuente de todas las bendiciones y de todo bien, tu abundante amor continúa sorprendiéndonos y fortaleciéndonos. Bendícenos con un corazón agradecido, un corazón que continuamente celebra el don de ser tu hijo bendito por medio de la celebración del bautismo. Te pedimos esto en el nombre de Jesús, tu hijo bendito, Amén.

Reflexión siete

Lectura de las Sagradas Escrituras

“Jesús se acercó a ellos y les dijo: --Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:18-20)

Reflexión

Algunas veces nos parece tan difícil cumplir nuestra promesa bautismal. Y no sólo se nos llama a cumplir nuestras promesas bautismales, sino también a que ayudemos a los demás a cumplir las suyas. Qué alivio escuchar a Jesús decir: “Yo estoy siempre contigo.” ¡Necesitamos hacer esto por nuestra propia cuenta! Tenemos la garantía de por lo menos un compañero. Jesús.

Oración

Dios todopoderoso, nos honras con el obsequio de tu Hijo para que camine con nosotros mientras invitamos a los demás a que acepten el reto de ser tus discípulos. Envíanos tu Espíritu de valor y perseverancia para que podamos ser discípulos fieles, testigos para los demás por medio de obra y palabra. Te pedimos esto en el nombre de Jesús, tu hijo resucitado, Amén.